

Todavía recuerdo llenar una solicitud para un trabajo en el verano, cuando estaba en la universidad. La forma pedía toda la información que te puedes esperar - nombre, dirección, teléfono, y empleo anterior. También tenía una casilla preguntando si alguna vez había cometido un delito grave. Yo estaba sorprendido porque no sólo nunca había sido arrestado sino que tampoco conocía a nadie que hubiera sido arrestado. El cuadro todavía existe en muchos formularios o solicitudes, pero diferentes Estados han iniciado "Prohibición de la caja" la legislación, porque sienten que la pregunta es injusta.

Muchas personas que solicitan un puesto de trabajo no tendrán la oportunidad si tienen que reconocer sus antecedentes penales. Sin embargo, cuando las personas salen de prisión, han cumplido su condena. Se supone que el castigo ya terminó. Entonces descubren que es difícil encontrar trabajo, reconstruir las relaciones, e incluso votar, según el lugar donde viven. La sección de gobierno que se encarga de los presos se conoce por su título idealista, "Departamento de Correcciones" no por el "Departamento de Condenación Perpetua". Esperamos que la gente corrija su comportamiento. Les debemos una segunda oportunidad. Si conoces a alguien que es peligroso, es obvio que hay que tomar precauciones. Y hay otras maneras de averiguar los antecedentes penales de una persona. Pero la gente puede cambiar. Todos nosotros cambiamos. Todos podemos mirar hacia atrás lo que éramos en el pasado y darnos cuenta de que algunas decisiones que tomamos y algunas palabras que dijimos nos hubiera gustado nunca haberlo hecho. Pero alguien nos dio una segunda oportunidad, nuestras relaciones se hicieron más fuertes, nos hicimos más sabios y nuestro comportamiento mejoró.

Una de las más grandes historias de conversión pertenece a San Pablo. Aparece por primera vez en Hechos de los Apóstoles como Saulo, el líder de un grupo de Helenistas que lapidaron a muerte al discípulo Esteban. Luego él tuvo un encuentro con el Cristo resucitado en el camino a Damasco. Aprendió sobre el cristianismo y se convirtió en uno de sus más grandes apóstoles. Saulo comenzó a predicar acerca de Cristo allí mismo, en Damasco, pero al hacerlo hizo enemigos. Se quedaron a las puertas de la ciudad, a lo espera de que se fuera, para matarlo. Los amigos de Saulo lo escondieron en un cesto y lo bajaron por el muro de la ciudad para que escapara. Ahí es donde la primera lectura de hoy retoma la historia. Saulo encontró un grupo de discípulos a Jerusalén que conocían su reputación como asesino de los cristianos. En cierto sentido, él quería un trabajo como evangelizador, pero había marcado la casilla de delito grave en su solicitud. Entonces él les dijo: "Yo he cambiado. Soy un cristiano ahora." Ellos no le creyeron. Bernabé habló en nombre de Saulo, diciendo que "él había visto al Señor, y que él le había hablado, y cómo en Damasco había hablado con valor en el nombre de Jesús." Así que dieron a Saulo una segunda oportunidad. Habló con fidelidad de Jesús, pero ahora se había hecho enemigo de los mismos Helenistas que mataron a Esteban. Sus amigos cristianos le ayudaron a escapar de nuevo, y él huyó de Jerusalén a casa de Tarso, a 500 millas de distancia. Pablo siguió una tremenda carrera de predicar y escribir

## *Quinto Domingo de Pascua*

**sobre Jesús. Pero tenemos que preguntarnos dónde estaríamos hoy si los primeros cristianos en Jerusalén no le hubieran dado una segunda oportunidad.**

**Cuando alguien nos ofende, a veces nos metemos en la cabeza que esa persona no va a cambiar nunca. Pero eso no le hace ningún bien a nadie. Cualquier persona puede cambiar, la mayoría de las personas lo harán sólo si primero cambiamos nuestra mentalidad - si llegamos a la conclusión de que se merecen una segunda oportunidad.**